

LIBROS

“Tarántula”, la última novela del escritor guatemalteco Eduardo Halfon

Halfon parte de nuevo de un recuerdo de su infancia para crear otro magnífico relato breve

Por **CARLOS BRAVO**

NO ES exagerado considerar a Eduardo Halfon (Ciudad de Guatemala, 1971) como uno de los mejores escritores actuales en lengua española. Halfon es un caso singular de nuestras letras. Con tres abuelos judíos libaneses y otro polaco, que sobrevivió a los campos de concentración nazis, su familia emigró a Guatemala, donde nació y pasó sus diez primeros años hasta que la dictadura guatemalteca obligó a sus padres a exiliarse en Estados Unidos. De condición nómada por naturaleza, el escritor se casó con una riojana y tiene la nacionalidad española, lengua en la que escribe sus obras. Desde hace tres años, y gracias a una beca literaria, reside en Berlín.

Desde 2003, Eduardo Halfon ha publicado casi una veintena de libros, su obra ha sido traducida a más de quince idiomas y ha recibido importantes galardones literarios. La magnífica editorial Libros del Asteroide ha dado a conocer la obra de Halfon en España con la publicación del libro de cuentos “El boxeador polaco” y las novelas cortas (algunas de ellas reseñadas en esta sección) “Monasterio”, “Signor Hoffman”, “Duelo”, “Canción”, “Un hijo cualquiera” y, ahora, “Tarántula”. En todas ellas, Halfon parte de los recuerdos de su infancia para crear unas composiciones literarias que podemos considerar, en cierto modo, y aunque el autor niegue un plan previo de proyecto, lo que algunos han llamado una obra en marcha. Como si cada una de esas entregas fuera un nuevo capítulo de la novela de su vida.

“Tarántula” se inscribe también en esa eficaz mezcla narrativa de memoria y ficción, de invención y realidad. Y, en este caso, combinando los dos aspectos más problemáticos y a la vez más presentes en la obra del escritor: su condición, simultánea e ineludible, de judío y guatemalteco. El propio Halfon confiesa con frecuencia que los libros que más lo han marcado son dos libros que no ha leído: la “Torá” y el “Popol Vuh”, el li-

bro de los judíos y el libro de los guatemaltecos. “Heredé de mis antepasados las ansias de huir” es la ilustrativa cita de la escritora argentina Alejandra Pizarnik que encabeza la novela.

“Tarántula”, narrado como todos sus libros en primera persona, se inicia con un tenebroso recuerdo infantil. En 1984, cuando la familia Halfon ya llevaba tres años en Estados Unidos tras abandonar el país centroamericano, marcado por la violencia desatada entre el ejército y la guerrilla, Eduardo, de trece años, y su hermano son enviados por sus padres a participar en unos campamentos pa-

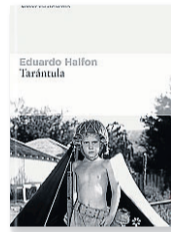
ra jóvenes judíos en las montañas del altiplano guatemalteco. Lo que parecían unas jornadas de supervivencia en el bosque se convierte de repente en una siniestra historia de terror que marcará a los niños para siempre. Muchos años después, el autor se encontrará en París y Berlín, sucesivamente, con dos personajes clave de aquella angustiosa experiencia: Regina, la joven junto a la que Eduardo hacía siempre las guardias nocturnas en el campamento y con quien vivió su despertar erótico y sentimental, y Samuel Blum, el rubio monitor del grupo que llevaba una tarántula tatuada en su brazo. Eduardo resolverá entonces algunos enigmas de aquellos extraños hechos, pero, como suele ocurrir en sus novelas, siempre serán más las nuevas preguntas que se abren que las respuestas encontradas.

El propio autor resume así la estructura del relato: «Hay tres momentos narrativos en esta novela: el recuerdo del campamento, el encuentro en París entre dos supervivientes ya de adultos y la búsqueda en Berlín del monitor del campamento. En el borrador inicial del libro yo tenía los tres relatos separados pero descubrí que el efecto Stephen King, el suspense y el terror lo lograba intercalando las partes. Descubrí que el miedo depende de esperar, de mos-

trar la daga pero no usarla todavía».

Además de las historias que relata, destaca sobremedida en Eduardo Halfon su brillante manera de contarlas. Su escritura rítmica y pulida, su prosa cadenciosa y a la vez siempre sencilla, comprensible, amena y elegante, con expresiones centroamericanas y sintaxis perfecta. “Tarántula” se lee casi de un tirón y el lector más que leerla parece que la escucha. Como botón de muestra de ese estilo suyo, sirva este pasaje de su reencuentro con Regina, tantos años después, que es además un maravilloso homenaje a Proust: “... se llevó la tacita blanca a los labios y yo me estremecí al reconocer su mano. Una mano que había olvidado por completo, o que creía olvidada por completo. Reconocí su forma. Sus dedos largos y delgados. Las pecas casi invisibles en el dorso. La redondez y el tinte rosáceo de sus uñas. Sin saberlo, había guardado durante años el recuerdo de esa mano, al alcance pero bien sepultado en alguna grieta de mi memoria, nada más esperando ser desenterrado y desempolvado en el instante mismo en que ella alzara una tacita blanca de café”.

Cada nueva novela de Eduardo Halfon es un joyita literaria. Y sus devotos lectores ya estamos esperando la siguiente. ●



Tarántula
Eduardo Halfon
Libros del Asteroide
2024
184 páginas

CÓMICS

‘Dum Dum’, de Javier Marquina, entre los mejores tebeos de 2024

La ACDCómic elige las obras con más calidad del primer semestre del año

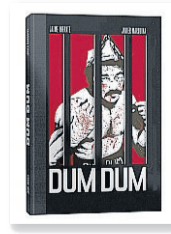
Por **A. D.**

DUM DUM, del oscense Javier Marquina y Jaime Infante, *Lo sabes aunque no te lo he dicho*, de Candela Sierra o *La tierra yerma*, de Carla Berrocal, son algunos de los 35 “cómic esenciales” -la mitad de ellos de autoría femenina- elegi-

dos por la Asociación de Críticos y Divulgadores de Cómic de España (ACDCómic).

Según informó esta asociación sin ánimo de lucro que agrupa a personas de distintos perfiles profesionales especializadas en el noveno arte, en esta selección de los cómics publicados en el primer semestre del año también aparecen títulos internacionales como *La carretera*, de Manu Larcenet, *Domingo flamenco*, de Olivier Schrauwen o *Un oscuro manto*, de Jaime Martín.

Asimismo destacan en este listado obras como *Palomar* de Beito Hernández, la recuperación de la obra de E.C. Segar *Thimble Theater. Selección de planchas*



Dum Dum
Javier Marquina y Jaime Infante
Outsider Cómics
2024
164 páginas

dominicales 1925 - 1930 y *Doctor Extraño: Amanecer de otoño* de Tradd y Heather Moore.

Dum Dum

Javier Marquina, guionista fértil y parra fecunda del tebeo independiente, y Jaime Infante, siempre con composiciones cuidadísimas, toman como base el *Mear Sangre* de Dum Dum Pacheco -autobiografía que el boxeador comenzó a escribir en la cárcel a los 19 años cuando llevaba ya tres presos en Carabanchel- y algunos otros documentos y testimonios del boxeador, para construir este cómic.

Si el relato original de Pacheco ya es de una violencia bestial des-

carnada, ponerle imágenes a todo esto lo aterriza como la barbaridad escalofriante que es.

Pacheco es criado a hostias, curtido por ese mismo sistema pedagógico, delincuencia y talego. Hostias abundantes para poder salir más o menos indemne de su paso por la cárcel. Y el carácter siempre presente, que no ayuda. La legión, el boxeo y la vida cotidiana, donde, totalmente interiorizada, tampoco puede faltar la violencia.

Marquina e Infante, emulando en cierta medida el estilo caótico de *Mear Sangre* -donde los recuerdos acuden como borbotores a la cabeza de Pacheco- arman una historia en la que la voluntad, el destino y el carácter son los guionistas en la sombra de la vida de Dum Dum, pionero de la delincuencia juvenil, uno de los presos más jóvenes que ostentó el récord de periodo en celda de castigo (un año aislado) y campeón de España de los pesos wélter en seis ocasiones. ● EFE